

INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA FUENTE VIEJA DE AZNALCÁZAR (SEVILLA).

REYES OJEDA CALVO

Resumen: La fuente tardobarroca de tipología popular más importante de la provincia de Sevilla es la llamada *Fuente Vieja* de Aznalcázar. Previamente a su restauración se ha llevado a cabo una intervención arqueológica en este conjunto hidráulico. Mediante el estudio de los paramentos y cubiertas, la excavación del subsuelo y la prospección del entorno se ha conseguido la documentación integral del conjunto de estructuras e infraestructuras que conforman el sistema hidráulico (aljibe, conducciones, alberca, acequias de riego, etc).

Abstract: *Fuente Vieja* of Aznalcázar is the most important late-baroque fountain of popular style in the province of Seville. Previous to its restoration, an archaeological study is carried out in the whole hydraulic group in order to analyse paraments and covers as well as to explore the subsoil and prospect the surroundings. As a result of it, the hydraulic system (cistern, subterranean canalization, tanks, irrigation channels, etc.) has been well-documented, taking into account the structures and infrastructures that configures such system.

1. INTRODUCCIÓN

La investigación histórico-arqueológica se enmarca dentro de las obras de puesta en valor, y acondicionamiento como parque, del entorno de la llamada *Fuente Vieja* de Aznalcázar y, más concretamente, de su próxima restauración¹. Por lo tanto, nuestro principal objetivo ha sido la investigación histórica con metodología arqueológica de todas las estructuras hidráulicas que conforman el conjunto y su relación con el entorno, dentro de los necesarios estudios previos a la restauración de la misma.

2. EL BIEN INMUEBLE OBJETO DE LA ACTUACIÓN

La llamada **Fuente Vieja** se localiza en el sector NO del actual perímetro urbano, en un paraje que se abre a las huertas y olivares situados en las faldas del pueblo, dando a la vega del río Guadiamar. Este entorno ha conservado gran parte de su fisonomía, pese a haber quedado incluido en Aznalcázar tras la reciente expansión de su casco urbano. Situada en un escalón del escarpe calizo que mira al río, desde el pueblo se accede a la Fuente bajando una cuesta de fuerte pendiente.

La Fuente figura con el nº 8801SE70 en el "Catálogo de fuentes y surtidores públicos en la Provincia de Sevilla" (ficha de inventario nº SE012 01). (Fig. 1)

Alusivas a la Fuente no se conocen noticias escritas anteriores a 1772, ya que hemos de puntualizar que, en nuestra investigación en el Archivo Municipal de Aznalcázar, al consultar el legajo citado por dicho Catálogo correspondiente al Acuerdo Capitular de 17 de marzo de 1559 en que se ordena "la pavimentación del

camino de la cuesta de la fuente" ha habido un error de lectura o transcripción, ya que no está escrito 'la fuente' sino "la puente". Es en 1772 cuando el Cabildo del Ayuntamiento de la villa acuerda reparar la *Fuente del Agua* a causa de su deterioro y ruina, con lo que se deduce la existencia de una fuente anterior a la de 1773, aunque no sepamos de qué fecha. Es después citada en el Diccionario de Pascual Madoz por sus propiedades salutíferas, habiendo abastecido de agua a la población hasta casi nuestros días. En la bibliografía consultada es considerada la fuente barroca de tipología popular más importante de la provincia, aunque se limitan a un rápido análisis formal de sus características externas.

El conjunto de estructuras denominado *Fuente Vieja* (Fig. 2) lo conforman :

- Dos edificaciones con fachadas tardobarrocas, con restos de decoración pictórica bajo sucesivas capas de cal y estuco:

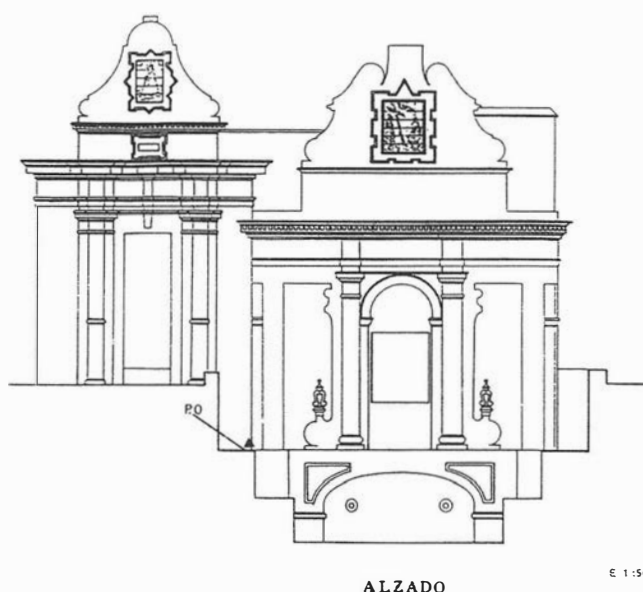


FIG. 1.

La mayor aloja en su interior el aljibe. Este arca de agua fue construida en 1773 por los alarifes Martín de Gelo y Pedro Franco, bajo la supervisión del maestro mayor de los Reales Alcázares de Sevilla Ignacio Moreno. La abertura que comunica con el interior del aljibe se encuentra en una hornacina central enmarcada por pilastras. Sobre la cornisa de esta fachada se levanta un hastial de perfil sinuoso, con decoración de volutas y azulejo central con el tema de la Stma. Trinidad. La antigua cubierta ha desaparecido, quedando el armazón de una montera acristalada.

La edificación contigua, adosada a su flanco N, tiene una portadita enmarcada por medias columnas y rematada en otro hastial de similar morfología al del pabellón mayor y conserva la cubierta de ladrillo de remate bulboso (Lám. VI). Siempre se ha encuadrado en un momento posterior, a partir de la fecha de 1789 de una cartela situada bajo un cuadro de azulejos con la imagen de la Inmaculada Concepción.

Al arca de agua lo denominaremos cuerpo de fábrica **ST.** (iniciales del motivo del azulejo) y al otro cuerpo de fábrica **IC.** (por el azulejo de la Inmaculada que lo preside).

Ante la fachada del arca de agua se abre la escalinata de bajada a los dos caños surtidores, flanqueada por gradas. También esta escalera conserva en algunos puntos la decoración mural pintada y esgrafiada.

- Cuando en 1988 se cataloga la Fuente existían tres estructuras cilíndricas rematadas en un casquete esférico que son llamadas "depósitos anejos de clara raigambre medieval". Actualmente solo son visibles dos de ellas al haber quedado la 3ª oculta por las obras de aterrazamiento en la pendiente, a espaldas de la Fuente. Estas estructuras, por su morfología (Fig. 5), parecían indicar una adscripción cronológica anterior al siglo XVIII y planteaban el problema de su auténtica funcionalidad, aunque en el Catálogo se las denomine "depósitos". Las denominaremos **E1** y **E2**.

- El conjunto queda enmarcado por unos bancos, de fábrica de ladrillo, que cierran el espacio por sus extremos N y O y parecen mostrar cierta idea de ordenación del espacio. Todo ello, unido a la cuidada pavimentación del camino de bajada desde el pueblo, parecían indicar un plan unitario en la obra del XVIII y mostraba el carácter dado al paraje como lugar de paseo.

- Aprovechando el aterrazamiento del terreno, a una cota más baja, y a eje con el arca de agua se conserva un albercón, cuyo frente oriental apoya en el basamento de los bancos de fábrica, mientras que el resto de sus lados lo conforman muros de ladrillo. El desnivel respecto a la Fuente, así como los conductos que alimentan la alberca muestran claramente que su ejecución ha de estar relacionada con el aprovechamiento de las aguas sobrantes de la Fuente para el regadío de las huertas y olivares, situados en la bajada hacia el río, aunque, a simple vista nada se apreciaba de la arqueta de distribución del agua ni de posibles acequias por los alrededores.

3. FINALIDAD Y OBJETIVOS

Los objetivos que planteamos eran los siguientes:

1. Estudio y documentación integral del conjunto de estructuras y subestructuras que conforman el sistema hidráulico denominado *Fuente Vieja*: pabellones, aljibe, conducciones subterráneas, alberca, sifón de repartición, acequias de riego y estructuras anejas.

Con el estudio de los alzados y mediante sondeos en el subsuelo pretendíamos caracterizar las diferentes fábricas edilicias, documentando los materiales constitutivos y técnicas constructivas, relación entre las diferentes partes, restableciendo el mecanismo y circuito de recorrido de las aguas, funcionalidad originaria de cada una de las estructuras y sus remodelaciones, etc., así como comprobar el estado de conservación de las conducciones y fábricas en general.

2. Conocimiento histórico del edificio a lo largo del tiempo: se intentó localizar restos de estructuras hidráulicas anteriores a las del siglo XVIII, investigando aquellos elementos posiblemente aprovechados de anteriores construcciones y, en general, la relación de la Fuente con el entorno.

3. Tras la disección del monumento, la planimetría generada por nuestra actuación formaría parte del banco de datos previos al desarrollo del Proyecto de acondicionamiento y puesta en valor del sitio y sus estructuras, y para la restauración del monumento.

4. También hemos pretendido hacer una valoración histórica del conjunto de estructuras hidráulicas ubicándolas en su contexto espacio-temporal. Sólo tras un conocimiento profundo y su relación con el paraje se ha podido valorar en su justa medida y proceder a adoptar las medidas oportunas para su protección, conservación y revalorización de cara a su disfrute por la sociedad.

4. METODOLOGÍA

La metodología aplicada ha consistido en:

1. **Limpieza** del sector y extracción del agua y parte del lodo del interior del aljibe.

2. **Sondeos en el subsuelo** para documentar los cimientos, recuperar sucesivas cotas y trazados de conducciones y desagües e investigar la relación de las diferentes partes del complejo hidráulico y de este con posibles restos anteriores.

3. **Lectura de los alzados** mediante el análisis estratigráfico de los paramentos y la práctica de pequeña calas en muros y cubiertas. Para estudiar la composición de los mismos, su sistema constructivo, las superposiciones de elementos y relaciones de anteroposterioridad². Para ello, comenzamos con el estudio de los sistemas de adosamiento de los diversos cuerpos de fábrica, yendo progresivamente de lo general a lo particular.

4. **Prospección por el entorno** para rastrear el punto de captación del agua y la repartición del sobrante.

5. **Estudio de fuentes documentales** (archivística, bibliográfica e iconográfica)³

6. **Elaboración de la documentación gráfica** general y de detalle (planimétrica y fotográfica) del bien inmueble y de las subestructuras.

5. INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

- De cara a una más fácil comprensión y lectura de las descripciones que a continuación ofrecemos, prescindiremos de comentar una por una las unidades estratigráficas deposicionales, salvo aquellas excepciones significativas para la descripción de alguna estructura en cuestión. Del mismo modo, sólo haremos mención de aquellas unidades o conjuntos de unidades estratigráficas asociadas (**C.U.E**) que conformen unidades estructurales o funcionales de relevancia.

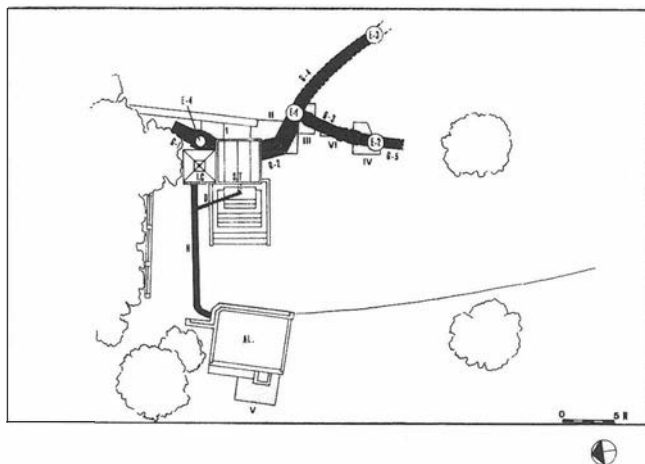


FIG. 2.

Al tratarse de un bien inmueble de reducido tamaño, en donde apenas se han podido documentar los paramentos, por llevar decoración mural, y donde los sondeos han ofrecido poca variedad de resultados, hemos optado por denominar cada estructura con entidad propia con las iniciales de su nombre, seguido de un número de identificación en los casos en que existen más de una (así, por ejemplo, cada tramo de galería subterránea será **G-1**, **G-2**, **G-3**, **G-4** y **G-5**, el husillo de desagüe será **H** y el cuerpo de fábrica que alberga el aljibe será **ST.**), con la idea de que el lector se quede pronto con sus equivalencias (algo prácticamente imposible en intervenciones muy extensas o prolongadas en el tiempo). Véase la Fig. 2.

- Estas estructuras están orientadas al N.E. pero, para agilizar las descripciones, denominaremos N a lo que constituye el N.E. geográfico. Del mismo modo, respecto a los estudios de los alzados, cada uno de los paramentos que conforman un cuerpo de fábrica (C.F.) o un ámbito, se han denominado con un nº del 1 al infinito, comenzando a partir del muro de fachada (o muro donde se encuentre el acceso) en sentido de las agujas del reloj. Así, el muro O es el nº 1, el N. el nº 2, el E. el nº 3 y el S. el nº 4. El punto 0 de la excavación, teniendo en cuenta la fuerte pendiente del terreno en que se sitúan las estructuras hidráulicas, lo hemos establecido en el extremo izquierdo del poyete situado en la fachada de ST. (Fig. 1).

5.1. SONDEOS EN EL SUBSUELO.

Tras limpiar de maleza el entorno del Conjunto, apareció el mismo suelo de ladrillos a sardinel dispuestos por paños que todavía quedaba visto en la mitad superior de la cuesta de bajada a la Fuente. Tan solo en algunos trozos se había perdido, al construirse hace pocos años unas viviendas cuyas traseras dan a la cuesta. Otros tramos aparecen parcheados con piedras o bien solados con cemento, intentado darles una ligera concavidad para drenar las aguas de lluvia. El hecho de que en las traseras de IC. y ST. el suelo estuviera totalmente cubierto por tierra acumulada por la erosión de la ladera y por escombros contemporáneos, se debe a que éste han sido siempre el punto más castigado por las arroyadas de agua y los desprendimientos de la ladera, debido a su ubicación y características del terreno. Esta situación se ha repetido hasta nuestros días, motivo por el cual el Ayuntamiento ha mandado construir un doble muro de contención que fosiliza el aterrazamiento, alineando el escalón natural del alcor de tal forma que se ha hecho avanzar la ladera, dejando oculta entre los escombros la tercera estructura cilíndrica (E-3).

CORTE I

Este corte se abrió junto al punto de unión de los muros traseros de los cuerpos de fábrica ST. e IC.. Su límite oriental lo constituye el muro de contención levantado por el Ayuntamiento.

Los objetivos planteados eran analizar el sistema de unión de ambos C.F. y sus relaciones de anteposterioridad, documentar sus sistemas de cimentación, así como las posibles conducciones subterráneas y si la Fuente -el arca de agua ST.- aprovechaba estructuras anteriores.

La disposición que presentan los paños de suelo recuperados en este punto, junto con los que se limpiaron en el Corte II, se adapta al declive del terreno, cuya pendiente baja desde la trasera de ambas edificaciones y desde la ladera oriental confluyendo en la esquina SE de ST.

En la solería, junto al extremo N del Corte, existen medios ladrillos dispuestos en círculo a igual cota del suelo; su interior va también solado de ladrillos a sardinel. Comprobamos que se trata de dos hiladas de ladrillos dispuestas sobre una estructura cilíndrica de 0'80 m. de diámetro, la **E-4** que tiene una losa de piedra

como tapadera. Su diámetro (menor que el de las estructuras E-1 y E-2) y diferentes características constructivas y formales, muestran que no son coetáneas ni tuvieron igual funcionalidad. La doble hilada de medios ladrillos que monta sobre E-4, sirve para "sellar" la losa de cierre del pozo, la base del cual, de planta cuadrada, arranca del trasdós de una conducción abovedada, **G-1**, que penetra en el aljibe a través del ángulo que conforma IC. al adosarse a ST. Tanto E-4 como G-1 presentan un cuidado enfoscado de mortero de cal.

El material recogido bajo la solería es escaso pero variado, datándose el más moderno a fines del siglo XVIII d. C., cronología que viene a avalar nuestra suposición inicial de que se trataba del suelo coetáneo de la fecha asignada a S.T. e IC. Conforme fuimos profundizando se apreciaba cómo IC. se adosa a ST. y cómo el enlucido de éste llega unos 12 cm. más abajo que el de IC. También comprobamos que el suelo se adapta a las dos cotas marcadas por esos enlucidos, al subir en ligera pendiente en el punto de unión de ambos C.F. con lo cual, debe adscribirse al momento de construcción del más moderno (IC).

La conducción G-1, de bóveda de cañón, penetra bajo el punto de unión de ST. e IC. El encastrado con ambos C.F. se produce sin roturas en los paramentos, con lo cual G-1 no podría ser posterior, sino anterior o coetáneo, ya que la esquina NE de ST. y la SE de IC. apoyan su fábrica en el trasdós de la bóveda. La zanja donde va embutida dicha conducción está excavada en la tierra alberiza virgen y en su relleno prolifera el material de derribo: trozos de muro de ladrillo con mortero de cal (módulo de los ladrillos= 29x13'5x5 cm.), piedras calizas y algún fragmento de ánforas y tinajas. Todas estas fábricas edilicias presentan ladrillos con medidas de 28x14x4 cm.

CORTE II.

Sondeo localizado entre la esquina SE de ST. y la estructura cilíndrica **E-1** (Fig. 3) con dos objetivos fundamentales:

1. Estudiar el sistema de alimentación del aljibe, situado en el extremo oriental del muro nº4, documentando las características constructivas de esa conducción (que denominamos **G-2**), el modo de encastrado con ST. y si procedía, como era presumible, de las estructuras E-1 y E-2.

2. Tratar de fechar la edificación de ST., la conducción y E-1 por el material que encontrásemos asociado al relleno de las zanjas de cimentación; además, el registrar si la desembocadura de dicha conducción iba encastrada en ST. o si rompía el paramento nº4 de dicho aljibe, nos daría la relación de anteposterioridad existente entre ambas unidades estructurales, así como la forma de empalmar con E-1 también nos indicaría si eran o no coetáneas la estructura cilíndrica y el tramo de conducción G-2.

Adosado al muro nº4 de S.T. y sirviendo de límite oriental del Corte, existía en superficie el suelo de cemento de un pequeño ámbito de 1'46 x 1'40 m., delimitado por restos de tres citaras (cuyos ladrillos medían 0'26x0'12x0'03 m.) arrasadas a nivel del suelo y que conservaban la huella de una vigueta de hormigón. En el ángulo SE un gozne de puerta indica la entrada de la pequeña estancia, hoy desaparecida. En el paramento nº4 de ST. no se observaban *a priori* restos del adosamiento en alzado de este ámbito, con la excepción de una regala que discurre en diagonal, relacionable con una tubería acodada localizada en la cara interior de dicho muro, en el aljibe. Se trata de la tubería de impulsión que formó parte de una bomba para elevación del agua y el pequeño ámbito adosado a ST. no es otra cosa que la casetilla que guardaba el transformador eléctrico para el motor.

Nada más retirar el nivel superficial de escombros y tierra, pudimos comprobar que en este punto el suelo de ladrillos a sardinel apenas se conserva, exceptuando el sector aledaño a la trasera de ST., donde la disposición de los paños continúa la documentada en el Corte I.

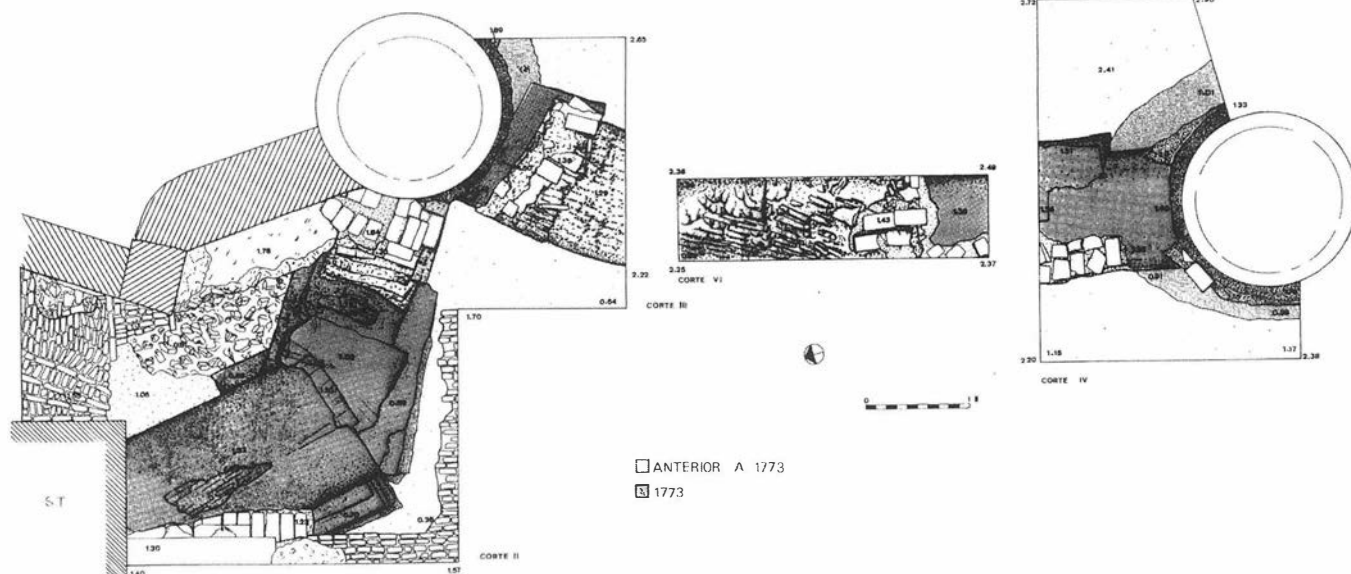


FIG. 3.

Cuando seguimos bajando, localizamos el trasdós de la conducción subterránea que buscábamos, la **G-2**, que, efectivamente, penetra en el aljibe proveniente de E-1. Esta canalización consta de dos subtramos, delimitados por el codo que conforma al cambiar ligeramente la dirección que trae desde la estructura cilíndrica E-1 (SE-NO) por la orientación N-S que presenta al penetrar a través del muro 4 de ST. al interior del aljibe. Al primer subtramo lo denominaremos **G-2A**, y al segundo **G-2B**. En el quiebro que hace la unión de ambos se dispone una gran losa de piedra a modo de dintel.

- El subtramo **G-2A** está conformado por dos C.U.E distintos en cuanto a técnica constructiva, módulo de los ladrillos y sistema de cubrición:

- El CUE nº 100 se corresponde con el sector inmediato a E-1 y ya afloraba en superficie, debido a la altura que presenta la línea de clave de su bóveda respecto a la cota actual del terreno. La bóveda lleva ladrillos sin enfoscar de 30x15x5 cm. Apareció cubierta por un forro de ladrillos dispuestos sin orden ni concierto con la única finalidad de taponar el hueco existente en el punto en que aparece cortada en sección y se une con el resto de G-2A, situado a más baja cota por llevar cubierta adintelada.

- El resto de este subtramo G-2A (C.U.E. nº 20) va adintelando mediante dos losas de piedra, sobre una de las cuales monta la bóveda del otro subtramo, el G-2B.

- El **G-2B** lleva cubierta abovedada de cañón cuyo trasdós, de ladrillos de 28x14x14 cm. se enfosca con grueso mortero de cal, al igual que la G-4 aparecida en el Corte I. Si bien los dos muros que soportan los dinteles del C.U.E. 20 traban con los muros de G-2B., en el caso de las cubiertas, como acabamos de referir, es la bóveda de G-2B. la que apoya en el dintel del extremo de G-2A. Este subtramo no solo se asemeja al G-1 en el sistema constructivo de muros y bóvedas, sino también en cuanto a cimentación, materiales constructivos deshechados que rellenan la zanja de ambas y la fina capa de albero que las recubre. También aquí el paramento de ST. (esquina SE) apoya en la galería, adaptando sus hiladas de ladrillo a la forma de la bóveda.

En resumen, realmente debemos diferenciar estos sectores en el tramo de galería G-2:

- Dos tramos distintos en cuanto a las paredes de la conducción: por un lado, el extremo del subtramo G-2A que enlaza con

E-1 (CUE 100) y por otro, el resto del subtramo G-2A (CUE 20) y todo el subtramo G-2B;

- Tres tramos diferentes en cuanto al sistema de cubrición: El subtramo G-2A (CUE 100) con bóveda de cañón de ladrillo visto (de 30x15 x5 cm.); el resto del subtramo G-2A, que va adintelado aunque sus paramentos traban con G-2B y que apoya en el CUE 100; el subtramo G-2B, que presenta una bóveda de cañón (con ladrillos de 28x14x4 cm.) enfoscada con mortero de cal, de idénticas características a la G-1 hallada en el corte I.

CORTE III

Este corte se abrió adosado al flanco S de la estructura cilíndrica E-1 (Fig. 3) por dos motivos fundamentales:

- Localizar el tramo de galería subterránea que enlaza E-1 con E-2 (**G-3**) y ver si la actualmente sepultada **E-3** enlaza bajo tierra con E-1 (o bien con E-2). También fechar E-1 y los tramos de conducciones que se localizasen, así como analizar su sistema constructivo.

- Profundizar en el conocimiento del subtramo G-2A en su enlace con E-1, ya que el hecho de hallarlo justo en el extremo del Corte II hizo que no hubiese el suficiente espacio físico para investigarlo con más detenimiento.

Excepto en su mitad occidental, donde retiramos el nivel superficial de tierra y basuras, el resto del relleno lo constituye la piedra caliza de la zona en descomposición (albero), donde encontramos a algo más de 1m. de profundidad, el extremo del tramo de conducción que denominamos G-3. Este albero que rodea la galería, está virgen, sin contaminar por otras U.E.D. ni por material arqueológico alguno y es el que va asociado a los tramos de galería sin enfoscar localizados durante nuestra excavación. Como esta roca descompuesta está *in situ*, pensamos que los tramos anteriores al siglo XVIII —otro se localizó en el Corte VI— están excavados en la tierra virgen mediante túneles, como si de una mina se tratase. Esta suposición la ratifica el hecho de que no se han detectado zanjas en los perfiles y que el trasdós de su bóveda de cañón no presenta acabado alguno (se aprecian los chorreones del mortero que traba los ladrillos de 30x15x5 cm. que la conforman). A esto se añade que la galería aparece construida íntegramente desde el interior, forrando el túnel, a tramos más cortos (aprox. de 0'5



LAM. I.

m.) de lo que habitualmente permite el sistema de cerchas. Además, existe una oquedad entre el trasdós de esta bóveda y su flanco oriental de idéntica sección a la de ésta (Lám. I); es poco probable que esta oquedad se deba al vacío dejado al desplazarse la galería ligeramente ante el movimiento del subsuelo por presiones provenientes de la ladera oriental; nosotros pensamos que lo más posible es que se trate de la sección de un túnel excavado *ex profeso* para la conducción.

Respecto a E-1, hemos comprobado cómo el sector de G-2A traba con él, aunque, por hallarse a nivel superficial, no existe un perfil aclaratorio al respecto. Tampoco en el punto de conexión de G3 con E-1 se ha documentado su coetaneidad, ya que en él se construyó una plataforma cuadrangular que aparece cubierta por el mismo tipo de enfoscado que los tramos G-1 y G-2B. A otro tramo que penetra en E-1 desde la ladera oriental lo denominaremos **G-4**. El relleno de la zanja lo constituye la tierra alberiza - aunque ya removida y mezclada, con inclusiones de cal (no se encontró materiales que arrojaran una datación aproximada).

Ante estos datos, dado que el módulo de los ladrillos de las estructuras cilíndricas E-1 y E-2 (30x15x5 cm) es idéntico a los tramos de galería sin enfoscar exteriormente, anteriores a los del s. XVIII (extremo del subtramo G-2A y el subtramo G-3A) y que el C.U.E. 100 encastra con E-1, todo apunta a pensar que en los tramos G-3 (al menos en el extremo que enlaza con E-1, denominado C.U.E. nº46) y G-4 se rehicieron los puntos de empalme con la estructura cilíndrica E-1, para lo cual se excavó una fosa alrede-

dor de la estructura hasta la cota en que entronca con las galerías. Al extremo que enlaza con E-1, enfoscado con mortero de cal, se le denominó C.U.E. 45. Como en el caso observado en el C.U.E. 100, existe un refuerzo o cincho, hecho con ladrillos reaprovechados del trozo de galería abierto para su reparación, cubriendo el punto de ensamblaje entre las galerías más antiguas y los tramos nuevos o consolidados.

CORTE IV

Emplazamos este Corte en el sector donde se ubica la estructura cilíndrica E-2 (Fig. 3), con la idea de poder investigar su origen, cota y sistema de ensamblaje con el extremo más meridional de la galería G-3; así mismo interesaba comprobar si existían otros tramos de conducción y su dirección.

Pese a que, como en el resto de los cortes, el material recogido es escaso y revuelto (margen cronológico que va desde época iberorromana al s. XVIII d.C.), este corte fue muy didáctico, por la lectura de sus perfiles, para ver el sistema de ensamblaje del tramo G-3 con E-2 (Fig. 5). En este extremo, G-3 no presenta la misma fábrica que el trozo localizado en el corte III, por lo cual estamos ante un sector distinto que se corresponde con el C.U.E. 73, donde existe un ensanche o plataforma cuadrangular que se mete en el perfil N y todo va con el mismo enfoscado del trasdós que presenta el resto de las obras del XVIII. Por todo ello, era evidente que en este subtramo de G-3 el empalme de la galería más antigua con los dos extremos del s. XVIII debía hallarse en un punto intermedio entre los cortes III y IV, lo que motivó el abrir una estrecha



LAM. II.

zanja con la exclusiva finalidad de documentar este punto: el corte VI.

CORTE VI

Consiste en una zanja de tan sólo 0'5 m. de anchura que conecta los cortes III y IV (fig. 3). Tal como era de esperar, exhumamos el punto de conexión entre la galería más antigua y la obra del XVIII, corroborándose el diferente sistema constructivo de ambas y cómo en el sector del C.U.E. 46 (el trozo antiguo) la tierra alberiza del alcor está virgen. Esta nueva comprobación nos ratifica en la idea de que para las conducciones anteriores a las del XVIII se excavaron túneles que se iban revistiendo de ladrillos conforme avanzaban en la excavación. Obsérvese en la lámina II el grosero aspecto del trasdós de la bóveda y cómo en ésta se distinguen pequeños tramos de longitud igual a dos ladrillos (irían deslizándose las cimbras a medida que avanzaban).

Por tanto, podemos concluir que en el tramo G-3 que conecta las estructuras E-1 y E-2, tiene diferencias constructivas por sectores, adscribibles, a las dos fases observadas ya en los cortes III y IV:

- **Sector G-3A**, correspondiente al trozo de galería más antiguo excavado en el terreno (C.U.E. 46);
- **Sector G-3B**, o punto de enganche con E-1, enfoscado al exterior y, por tanto, adscribible a las reformas del XVIII (C.U.E. 45);
- **Sector G-3C**, el extremo que entronca con la estructura E-2 (C.U.E. 73), también relacionable con las obras del siglo XVIII

CORTE V

Abierto en el extremo S del límite oriental de la alberca (Lám.III). La construcción de este albercón (**AL**), casi a eje con el arca de agua, indicaba a las claras su construcción para desahogo de la fuente y su aprovechamiento para el riego de la zona de cultivos donde se localiza (Fig. 2), en el último escalón del escarpe sobre el Guadamar. La idea de que aún pudiera rastrearse el sistema de desagüe y riego, y el futuro uso como parque del terreno en que se ubica, nos llevó a inspeccionar el terreno también prospectando la zona aledaña.

- Antes de comenzar el sondeo, estaba semioculta por la maleza una arqueta de desagüe (CUE 85). Conforme avanzó la excavación, vimos que esta arqueta desagua en otra más pequeña situada a cota inferior (CUE 86) y construida con una citara de ladrillo (de 26x12'5 x3 cm. de módulo). El desagüe de la misma es una tubería de urallita de 0'28 m. de diámetro que desaparece bajo tierra.

- Tanto la nº 85 como la 86 apoyan en los muros de una **arqueta anterior**, reaprovechando la 85 sus paredes N y S. La más pequeña parece ser la causante de la rotura de la arqueta antigua, la cual conserva la oquedad de desagüe en el extremo N del muro occidental y otra en el centro del muro septentrional. Este último desagüe era para alimentar una pileta (CUE 91) que lleva adosada en su flanco N. Esta pileta está conformada por ladrillos dispuestos a sardinel (de 28x14x4 cm.) y actualmente aparece rota, faltando su tercio occidental. Debíó servir de abrevadero y ser coetánea con la arqueta más antigua, ya que la oquedad que desagua en ella está construida *ex profeso*, a mitad de altura de sus paredes.

- Exceptuando las dos arquetas más modernas que apoyan en la arqueta mayor, tanto ésta como la pileta carecen de cimentación y van simplemente adosadas, sin encastre alguno, al muro occidental de la alberca. Esta circunstancia motivó que, con el paso del tiempo y el empuje ejercido por las aguas de la alberca (que desaguan pendiente abajo), estas estructuras buzasen hacia el O, quedando "descolgadas" de la alberca. A esto contribuyó también el hecho de que el terreno en que asientan está poco compactado, al ser un vertedero de escombros y basura desde fines del s. XV d. C,



LAM. III

como atestigua la ingente cantidad de material arqueológico recogido en este corte y cuyo margen cronológico oscila entre fines del s. XV y fines del XVIII.

5.3. ANÁLISIS DE LOS ALZADOS

Para los alzados exteriores, habida cuenta de que toda la fuente estaba decorada con pintura mural, no pudimos documentar las fábricas edilicias más que en algunos puntos concretos en que se habían perdido los enlucidos.

En el inicio de la actuación ST. presentaba cegado el único punto de acceso al interior del aljibe, en el muro de fachada (a excepción de una trampilla metálica dispuesta en la actual cubierta, en un forjado de rasillones que cubre la lumbrera). El vano original, cegado por un tabiquillo de ladrillos "de gafa" se sitúa en la hornacina que preside la fachada. Sus medidas originales son de 0'80 x 1'64 m. aunque presenta un pretil que reduce el vano casi a la mitad. Para inspeccionar el interior del arca y de las galerías había que proceder al vaciado del aljibe, para lo cual se abrió el tabique que cegaba la entrada y se desatascó el desagüe existente en el muro medianero con el edificio IC., comunicado con el husillo. El proceso de vaciado fue rápido, dada la anchura del husillo, no así la limpieza del fondo del aljibe debido al lodo que quedó al eliminarse el agua. No obstante, pudimos croquizar esos tramos de galería, documentarlas fotográficamente y realizar un calco de los grafitos que hallamos en los paramentos.

EL ALJIBE

El interior del aljibe tiene una superficie en planta de 5m². Tras efectuar microcatas en los paramentos, descubrimos que, bajo el enlucado, se encontraba el enlucido original y un ladrillo con la fecha 1773 incisa, dispuesto a modo de cartela en el muro frontero al vano central. Este primer enlucido muestra que el cuidado puesto en la decoración mural de la fachada también estuvo presente en el interior del arca; así vemos que una moldura de ladrillo aplantillado separa la mitad inferior de los paramentos, que van enlucidos íntegramente en rojo almagra, de la superior, estucada en blanco. En los paramentos números 2 y 4, a partir de la moldura, se inicia un arranque de bóveda que, al no cerrarse, deja en el centro la abertura de una lumbrera. Ambos paramentos terminan en una cenefa decorada con ondas incisas y coloreadas en almagra.

Como en los paramentos exteriores, tampoco en los interiores hemos observado cambios en la fábrica edilicia (de ladrillos de 28x14x4 cm. dispuestos a soga y tizón y trabados con mortero de cal y arena) que permitan suponer un aprovechamiento de estructuras pertenecientes a la fuente anterior.

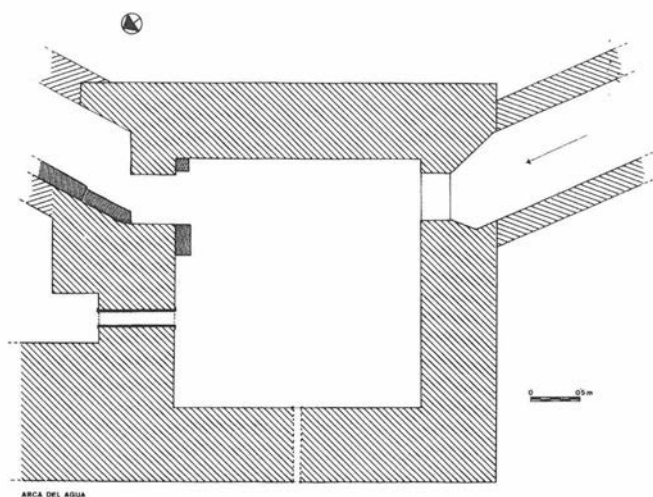


FIG. 4.

En la Figura 4 puede observarse la planta del aljibe y el sistema de alimentación y desagüe, que pasamos a comentar:

- En el paramento S se abre un vano con arco de medio punto que comunica con la conducción G-2, que es por donde entra el agua al aljibe. Este tramo de galería tiene el piso de ladrillos nivelado y se sitúa a 0'37 m. por encima del fondo del aljibe. Justo en el muro frontero existe otro vano similar, que da paso a la galería G-1. Presenta a ambos lados dos estructuras de ladrillo de 20 cm. de altura, dispuestas como parapetos para amortiguar la embestida del agua en épocas de crecida (esta galería es frontera al punto de entrada del agua); además existe otro refuerzo en la entrada, en el paramento O, a modo de zapata o resalte. Pensamos que se trata de un aliviadero comunicado con el exterior por medio del pozo encontrado en el corte I.

- Respecto al sistema de evacuación, existe un atañor de bronce embutido en el paramento N, medianero de la edificación IC., que cuando se destapa desde IC. conduce las aguas hasta la alberca a través del husillo H.

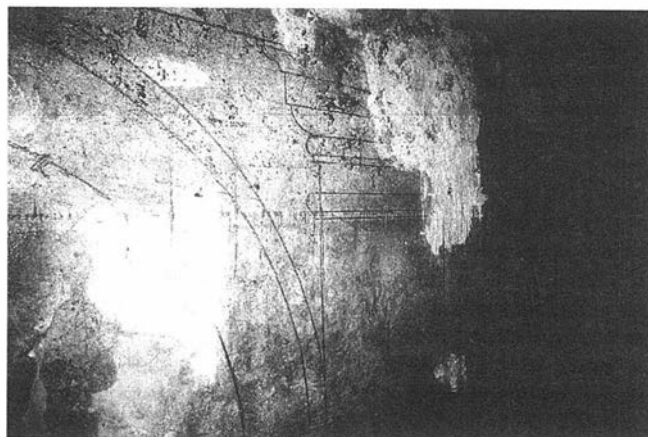
- Los puntos de salida constante del agua se sitúan en la fachada. Así, están los dos caños surtidores de la fuente y un pequeño atañor que desagua bajo el suelo de las gradas. Este desagüe (D) recoge el agua sobrante de los caños y se une al husillo para desagar en la alberca.

LAS GALERÍAS SUBTERRÁNEAS

- De la **galería G-1** ya hemos comentado sus principales características y su posible funcionalidad. El hecho de no poder entrar hasta el final, en cuyo muro frontal se vislumbra incisa en el mortero la fecha de 1788, se debe a que donde termina el parapeto que protege el muro O existe un estrecho tabique o tirante que da paso a un sector donde, al meter una varilla, no tocamos fondo (este punto viene a coincidir con el pozo que monta sobre su bóveda de cañón).

A todo lo largo de G-1 se observan agujeros de andamio localizados aproximadamente a intervalos de 1 m. En el punto donde se abre el pozo estos agujeros sirven para acceder a la galería desde el exterior. Además de la fecha en la pared del fondo existen otros grafitos a carboncillo en la pared O y sobre la clave interior del vano de entrada, fechando las reformas de 1788-89.

- De las galerías de alimentación sólo hemos podido investigar el primer tramo, que denominamos **G-2**, tramo ya documentado en el corte II donde salió el trasdós de su bóveda de cañón (subtramo G-2B) y el dintel que cubre el sector acodado de G-2A. El acceso presenta arco de medio punto y su suelo, de losetas a la palma,



LAM. IV.

salva el desnivel respecto al aljibe mediante dos escalones. Lo más destacado de este tramo son los grafitos a carboncillo escritos en la pared O y el boceto inciso en el paramento oriental. Precisamente estos paramentos nos han dado la clave para datar este tramo de galería:

- El boceto representa a escala natural toda la composición de la decoración arquitectónica del muro de fachada (Lám. IV): arco de medio punto enmarcado por dos pilastras que van flanqueadas por ménsulas. Si (como atestigua la inscripción del ladrillo del aljibe) todo el alzado de ST. es de 1773, el enfoscado del muro oriental de esta galería, sobre el que se trazó el diseño arquitectónico cuando aún estaba fresco, es coetáneo de ST.⁴

- El muro del lado occidental ofrece mayor información al aparecer escrito a carboncillo la fecha de 1788 junto a un texto que habla de reformas, firmado por el maestro alarife Pedro Franco de Benacazón. Lamentablemente el texto se ha perdido en parte, mientras que en otras no estamos seguros de transcribir correctamente algunas palabras:

año de 1788
se yso la saetera (?) con las bosbeas [sic] [...] nuevas y se repararon y se [...] la bobeja[...]a que estan ahi delan[...] ça la[...] ga y la yso Pedro Fran[...] yxo de Pedro Franco (rúbrica) de Venacazon (rúbrica) (anagrama)

A la derecha del texto volvemos a leer *se yso*, junto con el nombre de *Pedro* y una figura representada con calza, sombrero y espada. El expediente de estas obras, que *a posteriori* descubrimos en el Archivo Municipal aclaró en que qué consistieron las reformas aludidas en el texto⁵.

Esta galería lleva inciso en el enfoscado sobre el vano que da paso al aljibe un motivo decorativo de lacerías trazado a compás. Nos inclinamos a pensar que este diseño se realizó en 1773 al igual que el boceto de la fachada, no sólo por hacerse también sobre el mortero fresco sino porque, al no encontrar su réplica en la decoración real de la fachada, pudiera estar oculto por el cuadro de azulejos, puesto en 1789⁶.

No se han documentado agujeros de andamio distribuidos regularmente como en G-1, aunque por la escasa altura de la bóveda éstos no serían necesarios (tan sólo existen algunos agujeros distribuidos irregularmente en el paramento oriental).

Como se comprobó en el corte II, G-2 se divide en dos subtramos por el quiebro que conforma la conducción en dirección a la E-1 donde se embute. Acabamos de ver el subtramo **G-2B**, el **G-2A** presenta la particularidad de ir adintelado hasta empalmar con un

fragmento de galería anterior al siglo XVIII (C.U.E. 100). Visto desde dentro, este sector de G-2 donde se unen ambos tipos de conducciones, presenta un cambio evidente en el enfoscado (Lám. V) y es el punto a partir del cual se observan una serie de tirantes que arrancan de la base de los paramentos. La oscuridad existente impedía ver las características constructivas y el estado de conservación del resto de las galerías a partir de la E-1. Esto es lo que podemos deducir de los tramos que no hemos visitado, a partir de las fotografías obtenidas:

- Debido a la mayor altura de las galerías en los tramos que penetran en los flancos del alcor, en el momento de su construcción se disponen unos tirantes con arco de medio punto, dispuestos a intervalos de 1 m., contruidos a la vez que los paramentos de las galerías más antiguas (alternando hiladas a sogá con otras a tizón);

- De un momento posterior es un recrecido de los tirantes con cuatro hiladas de ladrillo adosadas a los muros de las galerías, sin trabar con éstos. Esta segunda fase pudiera ser de las reformas y consolidaciones efectuadas en el siglo XVIII;

- El extremo conocido del tramo **G-4**, en su aspecto externo, parece relacionable con los tramos del siglo XVIII, aunque en su interior existen los mismos tirantes y paramentos que en los tramos más antiguos. Creemos que la obra relacionable con el siglo XVIII sólo pudo afectar al refuerzo del trasdós de la bóveda y de los tirantes;



LAM. V

- El tramo de conducción situado bajo E-1 parece estar contruido con sillares, a juzgar por el llagueado horizontal que observamos en la foto ¿o son ladrillo dispuestos a panderete?

- En definitiva, podemos resumir que las galerías de la *Fuente Vieja* de Aznalcázar constan de tres fases constructivas:

1. Los tramos más antiguos, anteriores a las construcciones de la Fuente de 1773 son galerías de bóveda de cañón ejecutadas a partir de túneles excavados en el subsuelo y forradas de ladrillo (de 30x5x5 cm.), con lo cual su exterior presenta una superficie grosera, sin enfoscar y con chorreones de mortero de cal. Estas conducciones son coetáneas de las estructuras cilíndricas E-1 y E-2. Su adscripción cultural no ha podido establecerse, por lo que barajamos un amplio margen cronológico que abarca desde la Edad Media hasta finales del siglo XV y primera mitad del XVI.

2. Si podemos afirmar (apoyados además por las fuentes escritas) que ST. y los tramos de galería encastrados en el interior del aljibe (G-1 y G-2B) son de la obra de 1773. Nos basamos para ello en sus características constructivas, en el material arqueológico que fecha sus zanjas de cimentación, en la fecha marcada en la pared del aljibe y en el boceto de la decoración de la fachada, trazado cuando aún el mortero estaba fresco.

3. Las bóvedas de G-2 se rehacen posteriormente (en 1788, según el texto hallado), fecha en que se construye el husillo IC, que se adosa a ST.⁷ El hecho de que no se observe ruptura entre ST. y la entrada de G-1 y G-2B en su interior -cuando sabemos que las bóvedas se hicieron en 1788- puede explicarse si pensamos que el extremo más cercano a la fábrica de ST. no tuvo porqué hundirse y sólo se reforzó, o bien que, si se hundió la bóveda, quedó el hueco original en ST. listo para un nuevo encastre.

ESTRUCTURAS CILÍNDRICAS E-1 Y E-2

El principal objetivo al estudiar su alzado (Fig. 5) era descubrir su exacta funcionalidad, pues ni la creíamos *depósitos*, ni se podía pensar en pozos corrientes, debido al cierre en forma de casquete esférico que presentan como remate de los ejemplares conocidos. Otra incógnita era su datación y relación de anteroposterioridad con las conducciones, punto que acabamos de tratar más arriba.

Tanto la estructura E-1 como la E-2 (1'78 m. y 1'70 m. de diámetro respectivamente) se construyeron en fábrica de ladrillos (de 30x15x5/4'5 cm.) desde el interior, salvo el remate, y presentan una altura de 3'5 m. desde la cota marcada por la interfaz superior de su zanja de construcción. Presentan una tosca superficie al exterior, donde pueden verse los ladrillos dispuestos a tizón alternados con fragmentos metidos en cuña y trabados con mortero de arena y cal. El casquete de la E-2 aparece roto y es por donde hemos podido fotografiar su interior.

Respecto a su función en el conjunto de la Fuente, recordemos que se elevan más de 3 m. por encima de la línea de clave de la bóveda y que, al parecer -aunque no hayamos podido comprobarlo-, su fondo está más profundo que el de las galerías. Mientras que E-2 tiene dos tramos enfrentados -G-3 y G-5-, la E-1 es el punto de confluencia de G-2, G-3 y G-4. Su cierre original deja descartada la función de pozo, de respiradero o de registro de limpieza, por lo cual les asignamos una doble funcionalidad:

- Pozos de resalto: para salvar la pendiente del terreno, haciendo que la bajada del cauce sea escalonada;

- Vasos (o depósitos) de expansión: para evitar el llamado *golpe de ariete*, pues el choque del agua contra los paramentos cuando lleva mucha presión, en épocas de crecida, puede afectar a su estabilidad; la mayor altura de estos pozos actúa como aliviadero.

INTERIOR DE IC: EL HUSILLO

Antes de comenzar con los alzados de ST., concluiremos con la descripción del sistema hidráulico, ya que falta por mencionar el

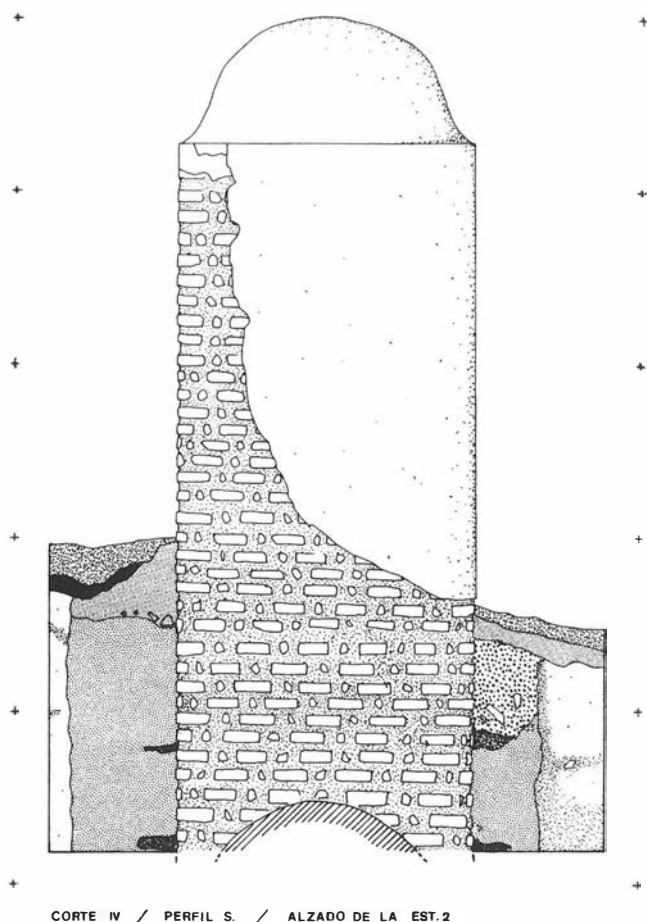


FIG. 5.

husillo (**H**) por donde desagua el sobrante del aljibe y se almacena en la alberca (**AL**).

La mayoría de los estudiosos que se han ocupado de la Fuente nunca entraron en el interior del *cuerpo de fábrica* IC., tomándolo por otro aljibe, o dejaban apartado el problema de su función. Lo fechaban en 1789, guiados por la cartela con esa fecha situada bajo el azulejo de la Inmaculada. Se trata de la bajada al husillo que desemboca en la alberca. Necesitábamos documentar su sistema constructivo y si se edificó a la vez que ST. o posteriormente, si la "hornacina" que aloja el atañor de bronce había sido originalmente un vano y si el muro n° 4 de IC. utiliza el n° 2 de ST. como medianera o bien se adosa a él.

En esencia, IC. consiste en un pequeño cubo adosado a ST., que conserva la cubierta y el hastial sin cambios desde su construcción (Lám. VI), a diferencia de S.T. Su interior es un cuadrilátero cuyas esquinas achaflanadas van flanqueadas por baquetones, todo en fábrica de ladrillo. Esta cámara se construyó para alojar una escalera de bajada al husillo, la cual, en vez de ser de caracol como es lo habitual en estos casos, consta de seis tramos de dos peldaños, separados por seis mesetas, con giro a la derecha hasta descender dos plantas. Como antes dijimos, el atañor se ubica en un rebaje del muro 4 adosado al paramento 2 de ST.

El husillo (**H**), o conducción subterránea abovedada que desemboca en la alberca (Fig. 2), se inicia a partir de un arco de medio punto alojado en el paramento de la fachada de IC. Tiene 0'55 m. de anchura y 0'80 m. de altura; a 2'30 m. del inicio, un desagüe más pequeño (**D**) vierte en él el agua de los caños de la fuente. El husillo no ha sufrido cambios desde su construcción (data de las reformas de 1788), mientras que la caja de escalera sí presenta varios desperfectos⁸: el piso de la entrada ha desaparecido en



LAM. VI.

parte, así como el pretil que protegía de una caída por el hueco de la escalera. Por otra parte, la 1ª meseta, alojada en el chaflán que conforman los muros 2 y 3, ha desaparecido al ser ocultada en una subida de cota del suelo del primer tramo, para prolongar la superficie de entrada hasta el muro frontero a la puerta (las tres hiladas de ladrillo que han cubierto el suelo de la meseta tienen de módulo 26x13x3 cm.). Posiblemente esta subida de cota también esté relacionada con las huellas de un forjado que rompe el muro.

LA ALBERCA

Este albercón de 35 m² de superficie y 1'09 m. de profundidad, constituye un único *cuerpo de fábrica* con los poyos que cierran por el O el conjunto de la Fuente:

El paredón que limita la alberca por su flanco E y ángulo NE se prolonga en altura hasta salvar el desnivel de 4'5 m. existente entre el escalón superior del terreno, donde se ubica la Fuente, y la zona más baja, donde se construyó la alberca, actuando de muro de contención. Su extremo superior sirve de respaldo de los bancos de fábrica situados frente a las gradas de la fuente y para ello, el ángulo NE se achaflana a mitad de su altura y se construyen pilares que, unidos por un pretil, actúan como contrafuertes por un lado, y como separación de los bancos, por el otro. A partir de la esquina NE de la alberca, el muro de contención hace un quiebro y se prolonga más al N conformando, junto con la línea de bancos del extremo N de la cuesta, una embocadura hacia el antiguo camino del ferrocarril (Fig. 2). La fábrica, de ladrillos de 28x14x4 cm., alterna aleatoriamente hiladas de sogas y de tizones. En el muro N se abre un vano rectangular, bajo un arco de descarga rebajado que es la desembocadura del husillo.

A su vez, el desagüe de la alberca se encuentra en el extremo S del muro O, donde se sitúa el arranque de una escalera de bajada a la alberca, y comunica con las arquetas documentadas en el Corte V. En un momento posterior se añade a la alberca un andén por su único lado flanqueable (ladrillos de 26x13x4 cm.).

El estado de conservación de la alberca, coetánea del husillo, de IC. y de los bancos, es bueno en general, salvo un descarnamiento de las fábricas y la rotura de la arqueta original y la escalerita. Al haber ido subiendo la cota de la escombrera donde se ubica, en algún momento fue necesario recrecer los muros N y S mediante un doble tabique de panderete y sardineles, adaptándolo a la nueva pendiente.

FACHADAS DE S.T.

En la investigación de los alzados hemos tenido especial consideración con los revocos y enlucidos; precisamente, la existencia

de decoración pictórica en los muros perimetrales ha impedido el estudio de aparejos y materiales ya que no podíamos sacrificar la decoración mural. Por esto sólo se han documentado distintas fábricas edilicias en el remate de ST., aparecidas en las catas realizadas en los revocos del pretil que rodea su cubierta. Este había ocultado las ménsulas que flanquean el hastial y rematan las esquinas de la fachada principal. Aquí no vamos a entrar en detalles sobre la decoración parietal, ya que existe un informe especializado al respecto de C. Olivar O'Neill. Sólo dejar constancia, de cara al próximo apartado, que es el muro trasero de ST. donde se documentan más cambios en los enlucidos, por haber sido la zona más castigada con desplomes de la terraza oriental en épocas de fuertes lluvias.

CUBIERTA DE S.T.

A diferencia de IC., donde comprobamos que conserva su cubrición de 1788, el aterrazamiento que presenta la cubierta del arca de agua (Lám.VI) evidencia ciertas modificaciones, que analizamos con el estudio de sus paramentos y tres pequeñas catas en las U.E.H. que cubrían la bóveda del aljibe.

Con un simple examen visual era evidente que en la cubierta se habían recrecido los paramentos de ST., conformando un pretil de 1'80 m. de altura total que deja oculto parte de la silueta del hastial de la fachada. Actualmente la cubierta consta de una superficie horizontal (un suelo de ladrillos a la palma de 26x12x4 cm.) a modo de azotea enmarcada por el pretil, con una montera de cristales (de la que sólo se conserva el armazón de hierro fundido) para cubrir el hueco de la lumbrera; dos atanores cerámicos permiten el desagüe de este piso aterrazado. Al aspecto actual de la fuente contribuye la obra realizada hace escasos años, cuando el Ayuntamiento cubrió la lumbrera con unos rasillones sobre una vigueta de aluminio que apoya en los muros 1 y 3, dejando como abertura una trampilla metálica.

Los tres pequeños **sondeos** efectuados en el suelo de la cubierta dan idénticos resultados, el A y el B junto al muro 4 y el C, junto al muro 2, han contribuido a aclarar las relaciones de anteposterioridad y los sistemas de cubrición que ha tenido el aljibe desde 1773. Resumiremos sintéticamente las cuatro fases constatadas en la cubierta y representadas en la **Figura 6**:

- **Fig.6-A.** En 1773 el edificio tenía cubierta, en forma de bóveda de artesa plana. Ésta sólo era a tres aguas ya que el plano central se adosaba directamente al muro de fachada donde, aunque no se aprecian losetas hincadas, sí quedan restos de argamasa de cal y un pequeño rebaje en su enfoscado a la cota donde iría esta cubierta.

Lo más parecido es la cubierta del edificio contiguo, también con superficie enlosada. En el plano de la artesa de IC. se levantó un remate bulboso, mientras que en ST. se situaría la lumbrera de aireación del aljibe (otra opción es que hubiera una linterna central, pero la torta de cemento que actualmente cubre este vano impide rastrear su huella). Cuando a ST. se le adosa en 1788 el edificio IC. éste dobló en altura al del aljibe.

- **Fig.6-B.** Sobre los extremos de esta cubierta, en un momento posterior a la construcción de IC. que encuadramos en el siglo XIX, se levanta un pequeño pretil de ladrillo de 45 cm. de altura que enlaza con las extremidades del hastial, para alojar un forjado de madera. Pudimos comprobar que existen cinco oquedades para apoyar las vigas en los muros 1 y 3 (fachada y trasera) y tres en los laterales.

- **Fig.6-C.** Posteriormente se recreció el pretil hasta la altura actual para apoyar en él los anclajes de una montera de hierro colado que protegía el hueco de la lumbrera y para sostener el poste del tendido eléctrico. De este momento es la terraza de ladrillos a la palma (26x12x4 cm.) y los atanores que rompen el pretil anterior.

Esta cubierta acristalada, coetánea del poste de tendido eléctrico, la ponemos en relación con el sistema eléctrico de bombeo de

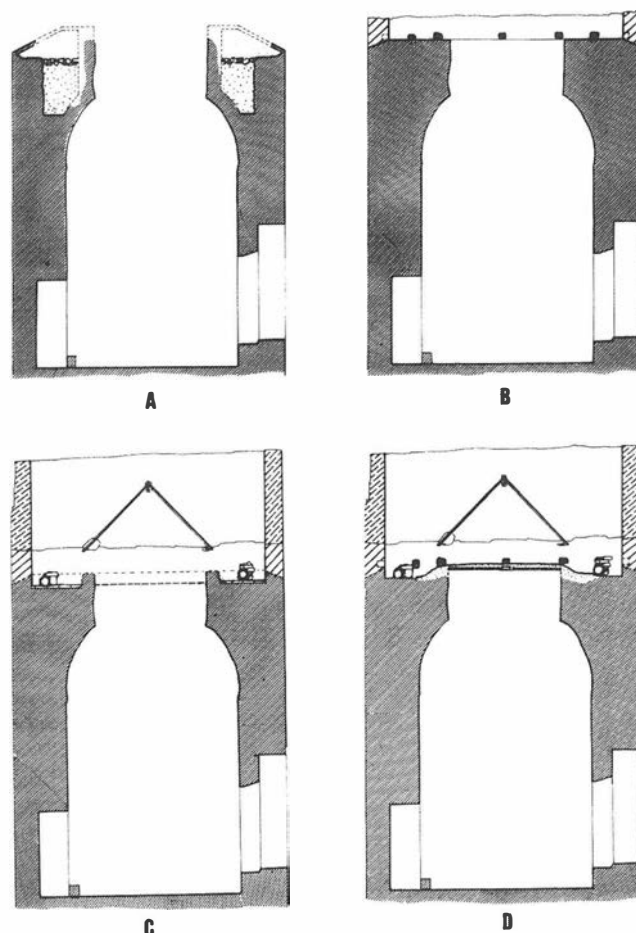


FIG. 6.

agua, que situamos entre 1913 (cuando llega la electricidad a Aznalcázar) y 1957 (cuando cae en desuso la bomba de agua al estar finalizada la red urbana de abastecimiento de agua). Pensamos que se harían entre 1913 y los años 20. De esta época es también (por el módulo de los ladrillos utilizados) el andén adosado a la alberca y, posiblemente, las obras del interior de IC. La montera sería necesaria para proteger el sistema de bombeo porque el forjado del segundo momento, que cerraba el aljibe, se habría hundido o bien, al pudrirse las vigas, amenazaría ruina.

- **Fig.6-D.** La ya aludida obra hecha a instancias del Ayuntamiento en los años 80 para cubrir la lumbrera, por hallarse rota la montera de cristales.

PROSPECCIONES EN EL ENTORNO

Uno de nuestros objetivos, era rastrear el sistema hidráulico desde su nacimiento hasta el punto final del recorrido de las aguas. Por ello, hicimos una prospección superficial por los alrededores para registrar posibles estructuras vinculadas a la fuente, a su abastecimiento y al aprovechamiento del sobrante.

Tras documentar las arquetas de desagüe, ante la duda de si la más antigua era de repartición (ya que estaba rota en su frente O) y dado que todas se ubicaban en el mismo punto de la alberca, decidimos inspeccionar el terreno a partir de este punto, bajando en dirección a la vega, hacia donde declina la pendiente. Desbrozando el terreno situado a eje con las arquetas, encontramos un desagüe de uralita embutido en un murete de contención. A partir de aquí arranca una acequia que prosigue, bordeando esta parcela hasta caer por un escarpe del terreno (para evitar la erosión del agua se revistió de cemento la superficie). El hecho de que este

sector del prearque haya seguido sirviendo de vertedero y de que se ha ido suavizando su pendiente actual, hacen suponer que las acequias conectadas originariamente con el desagüe de la alberca han de estar bajo estos niveles deposicionales.

Respecto a la captación del agua que corre a través de las galerías subterráneas, la intervención arqueológica no ha arrojado ninguna luz. Posiblemente, la Fuente se surta de un manantial que garantizaba un caudal constante y copioso, a juzgar por la entidad y solidez de la infraestructura hidráulica, aunque en la actualidad éste ha sufrido un considerable aminoramiento por filtraciones, obstrucción de algunos tramos, explotación de los pozos de resalte, etc. En principio se conocían tres de estos pozos (E-1, E-2 y E-3), actualmente el más oriental (E-3) se encuentra sepultado por el aterrazamiento artificial de la ladera oriental, situado a espaldas de la fuente. Lo más lógico es suponer que las conducciones procedan de ese flanco del alcor y salven los desniveles del terreno gracias a estos pozos de resalte. Así las cosas, recorrimos esta zona, que en los últimos años ha comenzado a urbanizarse, en busca de alguna estructura relacionable con la fuente. Tres son los pozos que por su ubicación (salida hacia Benacazón) y las dimensiones del brocal pudieron ser estas estructuras hidráulicas reutilizadas, aunque al estar enlucidos, no pudimos analizar sus características constructivas.

6. VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS

- Se han documentado las características constructivas de la Fuente, así como las conducciones que la surten.

- Salvo algunas conducciones y los pozos de resalto, no hemos encontrado restos de la fuente que precedió a la de 1773, aunque los textos cuentan que en 1773 se reparó *la fuente que estaba cuasi perdida*. O bien la obra de 1773 consistió en agrandar la antigua fuente, con lo cual se destruyeron sus límites perimetrales, o bien esa fuente se ubicó unos metros desplazada de la actual (no olvidemos la ruptura del CUE 100 de G-2.A y el quiebro que da el nuevo tramo del XVIII respecto al anterior).

- Además de ratificar la cronología de 1773 dada al aljibe se han detectado las reformas de 1788, fechadas a su vez por los grafitos y puestas en relación con las reformas de la cubierta y la construcción del husillo. Nuestra suposición sobre la funcionalidad de I.C. como husillo ha quedado ratificada por los resultados obtenidos en la investigación de los archivos, al haber encontrado el documento de 1788-89, hasta ahora desconocido. Se han estudiado las diferentes reformas del conjunto en los siglos XIX y XX, completando la información con los resultados de la investigación en los archivos.

- Para finalizar, el estudio de la historia material de la Fuente demuestra que los problemas de conservación tanto de ella como de su antecesora, arrancan de una serie de factores que con el paso del tiempo se repiten sin cambio alguno. Estos agentes de deterioro básicamente son: climáticos (el agua de escorrentía erosiona periódicamente la ladera situada al E de la fuente, ocasionando desprendimientos que han azotado la trasera de las edificaciones y obstruido el interior de las conducciones) y antrópicos (gamberradas -ya citadas en el documento de 1772-, actuaciones inapropiadas sobre la propia edificación, abandono y falta de limpieza y mantenimiento).

Notas

¹ El Excmo. Ayuntamiento de Aznalcázar es el promotor de la intervención para la recuperación de la Fuente y su entorno como espacio de uso público-tarea para la que contaba, además, con la colaboración de la Diputación Provincial y de otras instituciones. En el trabajo de campo hemos contado, desde el comienzo hasta el 3 de septiembre, con cuatro obreros financiados por el P.E.R. y con la colaboración del arqueólogo D. Antonio Pérez Paz que actuó como subdirector de la intervención.

² En este sentido, fuimos sumamente cuidadosos, particularmente en el caso de la decoración parietal. La total coordinación con el trabajo de C. Olivar O'Neill, restauradora responsable de una serie de catas en la fachada para determinar la superficie y grado de conservación de la decoración pintada y esgrafiada, así como el intercambio de información, redundaron en el buen resultado de los trabajos.

³ La investigación en el Archivo Municipal ha sido lo más relevante, al aparecer el Expediente de las obras efectuadas en la Fuente entre 1788 y 1789.

⁴ Sobre este enfoscado de cal, ya seco, se esgrafió, en el interior del arco, el texto: *año de 1788*

⁵ La palabra que leemos como *bosbeas* pudiera referirse a bóvedas. En realidad se observa una desigualdad y rebaba en la línea de arranque de la bóveda y paramento, pero de no existir los textos escritos también cabía pensar que esta diferencia de enfoscados pudo deberse al tiempo empleado entre la construcción del muro y el fraguado de la bóveda.

⁶ En las calas efectuadas por C. Olivar O'Neill se pudo comprobar que los azulejos ocultan parte de la decoración pictórica de la fachada.

⁷ La investigación arqueológica no llegó a averiguar si el husillo (H) o uno similar estaba antes de que se construyese el edificio que alberga su escalera de bajada (I.C), pero el hallazgo del expediente de las obras de 1788-1789 mostró que era coetáneo del husillo, además de otros muchos detalles: encargo de los dos cuadros de azulejos, del atanor de bronce, pintura de una orla alrededor de los edificios, enladrillado de la cuesta, inspección de las obras por el arquitecto Vicente de San Martín (autor de las trazas de la Real Maestranza) etc.

⁸ Ante indicios de que pudiera existir decoración mural en el interior de I.C. no tocamos sus paramentos, limitándonos a un examen visual, en espera que un posterior proyecto de restauración investigue la superficie mural decorada.